

Origen y vicisitudes históricas de la colección de textos cuneiformes del Museo de Montserrat

Romualdo M. Díaz i Carbonell, O. S. B. — Abadía de Montserrat

... Qui profert de thesauro suo nova et vetera.
Matthaeus 13,52; Regula Benedicti 64,9

Como complemento a la publicación y catalogación de buena parte de la colección cuneiforme, hemos creído conveniente ofrecer unas notas sobre la procedencia de los textos y los estudios realizados sobre ellos, sin duda las piezas más importantes del Museo.

1. Formación y desarrollo del Museo de Montserrat¹

En lo que concierne al Museo en general, a su creación y desarrollo, debe destacarse al P. Buenaventura Ubach (1879-1960), monje benedictino de Montserrat, viajero, investigador y entusiasta de todo lo referente a la Biblia, quien está muy ligado a la Historia del Museo.

En su primer viaje de estudio a Palestina (1906-1910) tuvo ocasión de seguir los cursos de la "École Biblique" de Jerusalén, conocer parte de las tierras bíblicas y darse cuenta de la importancia que podía tener para el estudio y la interpretación de la Biblia el hecho de recoger objetos que pudieran ilustrar muchos de sus textos. Este primer viaje que comprendió también Egipto, Siria y Transjordania, y los viajes que le siguieron hasta 1950, dieron ocasión a nuestro biblista de instaurar un Museo Bíblico. Las circunstancias de principios de siglo fueron favorables para el fin que se proponía. Y si en una y otra ocasión tuvo que luchar con la escasez

¹ Sobre el Museo se puede ver: P. Pous, "El Museo Bíblico de Montserrat", *Reseña Eclesiástica* 13 (1921) 260-61 (sobre el estado del Museo en 1921); A. Albareda, "El Museo Bíblico de Montserrat", *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans* 8 (1927) 228-232 (descripción de la formación del Museo); V. S. Costa, "La Biblia de Montserrat", *Ciencia Tomista* 39 (1940) 291-299 (simple mención del Museo); R. Díaz i Carbonell, *Dom Bonaventura Ubach*, Montserrat 1962, pp. 67-71; J. de C. Laplana - R. Ribera, *Museu de Montserrat. Col·lecció de pintura antiga - Museu de l'Orient bíblic*, Montserrat 1979 (simple descripción del Museo actual); G. Camps, "El Museo Bíblico de Montserrat", *Bulletí de l'Associació Bíblica de Catalunya* 11 (1979) 16-18 (pinceladas históricas y descripción del Museo).

de recursos y con varias limitaciones, ello no fue obstáculo para que llevase a término su idea persistente de ilustrar la Biblia. Cuando regresa de Oriente, después de cuatro cursos, realiza dos obras: la publicación de un libro de viajes (*El Sinaí* 1913), y la presentación de los objetos recogidos en sus viajes. Con respecto a esta colección de objetos, no puede hablarse propiamente de museo, pero en los planes de Ubach se trata de un museo en germen. No obstante, el 27 de abril de 1911 tuvo lugar la presentación de los objetos mencionados.² Su contenido era variado: mapas de Palestina, de Jerusalén y del mundo bíblico; ejemplares de fauna y flora; objetos de la religión judía; maquetas de lugares bíblicos; manuscritos; una sección de recuerdos del Sinaí, etc. El objetivo de la exposición era claro desde este humilde comienzo: ilustrar la Biblia en muchos pasajes, que a veces nos resultan difíciles. Así, para Ubach, merece tanto interés un objeto de valor arqueológico (vasos de alabastro, medidas de peso, piezas de cerámica, etc.), como un objeto de etnografía moderna. Unos y otros, según la presentación que de ellos hacía Ubach, iban acompañados de uno o más textos bíblicos referentes al objeto presentado. Aún más: la utilidad de estos objetos aparecerá en los tres volúmenes de ilustración referentes a los libros del Pentateuco. Algunas fotografías reproducen objetos del Museo.³

En 1913 el P. Ubach, después de tres cursos de profesorado en Montserrat, es llamado a Roma para enseñar lenguas bíblicas en el Colegio Internacional Benedictino de San Anselmo, en el Aventino. Permanece allí durante la guerra europea (1914-18), hasta el otoño de 1922. Allí tampoco olvidó su Museo: compró manuscritos, confeccionó maquetas, mapas en relieve, etc. De hecho hallamos una noticia muy exacta de la primera ampliación del Museo de 1921. Dice así: "Aprovechando la permanencia del P. Ubach entre nosotros, durante las vacaciones de 1921, se ha ampliado tres veces más la sala donde están expuestos los objetos adquiridos por el mencionado monje en Palestina, los cuales ya no era posible presentar en la antigua sala; estos han sido colocados en grandes vitrinas". Y para dar una idea de la ampliación transcribe un artículo del Dr. Pere Pous, profesor del Seminario de Vic.⁴

En el mencionado año 1922 le llega de nuevo la ocasión de regresar a Oriente, y obteniendo el permiso de un año de excedencia, emprende el viaje en septiembre de 1922, viaje que terminará en octubre de 1923. El circuito recorrido será: Líbano, Palestina y Egipto. Pero el centro de sus operaciones será Bagdad, donde permanece la mayor parte de su tiempo —como veremos más adelante—; permanencia que le dará ocasión de conocer la antigua Mesopotamia.

La permanencia en tierras del Éufrates fue de gran provecho. Ni siquiera los tres viajes precedentes al Sinaí son comparables al viaje por Mesopotamia en la carrera científica de Ubach; y, a pesar de las dificultades, obtuvo las finalidades que se había propuesto: la creación de la parte babilónica del Museo. El contenido de tal sección será parcialmente detallado en el apartado siguiente, ya que resulta de máximo interés para el fin que se proponen estas páginas.

Para completar esta somera presentación del Museo añadiremos que la tercera fase de su formación comprende la presentación de objetos referentes a un país con estrecha relación con el pueblo hebreo, cual es el país del Nilo.

Este trabajo ya entra en los últimos años veinte, cuando el P. Ubach está ocupado en la traducción y

2. La nota escueta de una publicación dice: "En estos mismos días [finales de abril de 1911] quedó inaugurado por los Ilustrísimos Prelados el Museo Bíblico en el que viene trabajando arduosamente nuestro P. Ubach", *Revista Montserratina* 5 (1911) 370 y foto en la página anterior.

3. Los volúmenes de la "Ilustración" son: I, *Génesis* (1929); II, *Éxodo-Levítico* (1934); III, *Nombres-Deuteronomi* (1954).

4. *Analecta Montserratina* 4 (1921) 32*-33*

comentario de "su" Biblia, y cuando, dejada la cátedra de Roma, fija su residencia en Jerusalén. Con todo, ello no es impedimento para que prosiga en la obra del Museo.

Así, sabemos que en el año 1927 el consejo abacial de Montserrat destinaba a la compra de objetos egipcios la suma de diez mil pesetas. Ubach visita el Museo de El Cairo, y el director le ofrece su ayuda y garantías en vistas a la adquisición de objetos duplicados. De ello resulta que la mayor parte de éstos, a diferencia de los de Palestina y Mesopotamia, son obtenidos a través del Museo egipcio, y no *in situ*. La mayor parte de las piezas tiene un origen funerario: piezas de alabastro, figuras de divinidades, amuletos y piezas de ornamentación, sarcófagos, momias, etc. Además tiene ocasión de adquirir una colección privada de cerámica de Chipre.

Desde 1930, las circunstancias de los tiempos ya no han permitido incrementar las secciones del Museo. En adelante Ubach se limita a recoger ocasionalmente algunos objetos interesantes. Y así, en 1946 podía comunicar a Montserrat una lista de cincuenta piezas, que en 1951 trae consigo al Museo, en el momento de dejar su estancia en Jerusalén.

La obra del Museo comprende, pues, unos treinta años escasos. Y cosa notable, que el lector habrá podido comprobar: es obra de un solo hombre; en esta parte Ubach no ha tenido colaboradores.

El Museo, que había tenido un carácter privado, fue abierto al público durante el año 1931. Durante la guerra española fue conservado, como veremos más adelante. En 1962 fue trasladado y abierto al público, reduciendo su contenido, ya que se destinaron a depósito todos los objetos no arqueológicos, y parte también de éstos, como la cerámica de Palestina.

Actualmente la dirección del Museo está bajo la responsabilidad de Dom Guiu Camps, continuador directo de la obra bíblica montserratina de Ubach. Los trabajos actuales —nada fáciles debido a la gran variedad de los fondos— se concentran en la catalogación de las más importantes colecciones, entre las cuales se encuentran las piezas con inscripciones cuneiformes.

2. Las piezas con inscripciones cuneiformes del Museo

Tras la descripción general del Museo, pasaremos a ocuparnos de las particularidades que nos han llegado sobre la procedencia y adquisición de las piezas con inscripciones cuneiformes.

La primera lista de objetos expuestos en abril de 1911 señala "dos tablillas cuneiformes". Podemos suponer que la adquisición de las mismas sería llevada a cabo a través de un anticuario de Jerusalén. Tal es el humilde *incipit* de la gran colección que se formaría por los años veinte.

La primera colección no tuvo una ampliación importante, como se ha podido ver, hasta 1921. En la descripción que de ella hace el Dr. P. Pous, anota que en la sección de Asiria hay "tablillas cuneiformes", sin detallar su número.⁵

5. P. Pous, *op. cit.*, p. 261. Con esta expresión se refiere ciertamente a más de "dos tablillas".

Hay razones para suponer que el P. Ubach, durante su permanencia en Roma (1913-1924), y antes de su viaje a Mesopotamia, tuvo ocasión de adquirir algunas tablillas por mediación del P. Deimel, el cual, como veremos, estuvo siempre al corriente de las colecciones de Montserrat.⁶ Él mismo, al publicar algunas notas sobre tablillas del Museo, habla de "colección" existente en el monasterio.⁷ Las adquisiciones en Roma —quizás en el mismo Instituto Bíblico— llegarían a unas ciento setenta y cuatro tablillas.

Desde 1922 ya resulta más fácil seguir el proceso de las adquisiciones realizadas por Ubach en su viaje a Iraq, ya que, llegado el curso 1922-1923, decide trasladarse a Oriente con una finalidad muy precisa, como él mismo detalla: "Adquirir la mayor cantidad posible de objetos antiguos, o sea arqueológicos, para dedicar una sala a Asiria y Babilonia en nuestro Museo Bíblico de Montserrat". Esto es lo que escribe al principio de su "Dietari",⁸ en el cual podemos encontrar detalles de las adquisiciones.

El 20 de junio de 1922 Ubach sale para Oriente, se encuentra en Jerusalén el 15 de julio, y en Bagdad, centro de sus operaciones, el 26 de septiembre.

El mencionado "Dietari" es de un contenido muy variado. A continuación entresacamos los datos que nos ofrece sobre las piezas cuneiformes. Desearíamos dar sobre ellos más detalles, sobre todo referente al número de piezas. Pero, como sucede en casos similares, aquí todo va envuelto en indicaciones generales, sin que a menudo podamos sacar algo en limpio. No obstante, lo que nos ha llegado siempre será de interés para la historia del Museo; e incluso resulta a veces algo más vivo cuando nos habla el mismo redactor del "Dietari". Anotamos a continuación una serie de datos extraídos de su diario referentes a las piezas adquiridas, al lugar de la compra, y a ser posible, a la cantidad pagada por las mismas:⁹

- Escribe Ubach en su "Dietari": "Terminó el año con la satisfacción de haber adquirido hoy, por 12 libras esterlinas, variedad de objetos, procedentes de excavaciones, y una cantidad considerable de *tablillas cuneiformes*, adquiridas al Sr. Semkheri, sirio" (Bagdad: 31 diciembre 1923).

- Adquiere un *lote considerable* de *tablillas*, pesos y otros objetos arqueológicos por 23 esterlinas (Bagdad: 12 enero 1923).

- En una lista de objetos, cuadros de porcelana, vasos antiguos, anota la compra de *tablillas cuneiformes*, por un total de 15 esterlinas y 14 chelines (Bagdad: 31 enero 1923).

- Después de un largo regateo comenta que ha podido adquirir por 3 esterlinas y 15 chelines una colección de 24 vasos irisados de Babilonia; también 1 sello, *varias tablillas* y *clavos cuneiformes* por 1

6. Anton Deimel (1865-1954) se dedicó desde 1905 al estudio del cuneiforme. Fue profesor del Instituto Bíblico de Roma desde su fundación (1909). Tuvo por alumno a N. Schneider, del que se trata en el apartado que sigue. Véase E. Vogt, "In memoriam P. Antonii Deimel" *Biblica* 54 (1955) 539-544; también A. Pohl, "P. Anton Deimel", *OrNS* 24 (1955) 104-106.

7. Así en el artículo "Eine neue Keilschriftart" *OrSP* 1 (1920) 56-57 (Tab. I-IV), donde presenta unas piezas que resultaron ser falsas. También en "Miscellen", *OrSP* 2 (1920) 55-56.

8. Los últimos años de su vida, el P. Ubach ordenó los apuntes de su viaje a Mesopotamia y dejó redactado su "Dietari de viatge per les terres de l'Iraq: 30 de juny de 1922 - 4 de novembre de 1923", inédito hasta el presente. No obstante, poseemos un resumen de este viaje en *Bulletí del Centre Excursionista de Catalunya* 45 (1935) 232-239 y 265-276 (con fotografías). También puede verse R. Díaz i Carbonell, *Dom Bonaventura Ubach, op. cit.*, pp. 89-105.

9. M. Molina publicó ya en su obra *Tablillas administrativas neosumerias de la Abadía de Montserrat (Barcelona). Copias cuneiformes. Material per il Vocabolario Neosumerico* 18, Roma 1993, p. 11, unas notas muy precisas entresacadas del "Dietari". Con todo hemos creído conveniente publicarlas de nuevo, con algún añadido, acorde con el carácter de este trabajo.

esterlina y 14 chelines (Bagdad: 3 a 21 febrero 1923).

- Adquisición en la casa de un anticuario: dos minas procedentes de Sippar, *algunas tablillas cuneiformes*, 3 cilindros, *1 mina real con inscripción*,¹⁰ una estatuilla, una figura de un cerdito y dos figuras de corderos (amuletos) por el precio de 15 esterlinas (Bagdad: 25 febrero 1923).

- Adquiere, entre otros objetos, 3 cilindros por 8 chelines y *varias tablillas cuneiformes* (Hillā: 28 febrero 1923).

- Compra de un fragmento de *kudurru* por 3 esterlinas (Nasirīya: 4 marzo 1923).

- Adquisición de un *ladrillo con inscripción* por 12 chelines (Bagdad: 12 marzo 1923).

- Adquisición de *tablillas cuneiformes* y de estatuillas por 6 chelines. Después sigue: "También compro objetos antiguos: *tablillas cuneiformes*, *conos*, etc. al anticuario Sr. Semkheri, sirio, por 10 libras esterlinas" (Bagdad: 13 y 15 marzo 1923).

- El Sr. Elías Haddad comunica al P. Ubach que, entre otros objetos, tiene una preciosa *tablilla cuneiforme* (Bagdad: 10 abril 1923).

- Compra *dos ladrillos con inscripciones* muy claras (Basora: 25 abril 1923).

- Compra un *ladrillo de Nabucodonosor*, del templo de Ur (Basora: 27 abril 1923).

- Adquiere de un judío 10 *tablillas cuneiformes*, *otras 100 muy bien conservadas; fragmentos de otras 200*, 3 *conos* y 3 cilindros, dos de los cuales son de amatista por 22 esterlinas (Nasirīya: 29 abril 1923).

- En una carta-postal de 29 abril 1923 —dirigida a sí mismo, como solía hacer en sus viajes— detalla que *las tablillas son de Warkā, Tellō y Sinkara* (Nasirīya: 29 abril 1923).

- El Sr. Šaker presenta al P. Ubach un pequeño saco de tablillas, que éste no acepta por tratarse de fragmentos muy pequeños. Solamente escoge *una pequeña tablilla de Nuffar y algunas de Hameira*. Este día —anota el "Dietari"— llega de retorno a Bagdad "satisfecho del precioso botín recogido para nuestro Museo" (Hillā: 30 abril 1923).

- En cierta ocasión ofrecen a Ubach *algunas tablillas*, que él reconoce imitaciones, las cuales con toda clase de excusas le dicen serán vendidas a los alemanes o llevadas al Museo de Bagdad (Kirkūk: 7 mayo 1923).

- Tiene ocasión de examinar *unas tablillas* que, solamente por el tacto, comprende que son falsificaciones (Mosul: 12 mayo 1923).

10. Esta mina real ha sido estudiada por M. Molina, "Una mina de Narām-Sîn", *AuOr* 7 (1989) 125-127.

- Compra un fragmento de ladrillo con inscripción (Nimrūd: 15 mayo 1923).
- Ubach rehúsa una tablilla que le es ofrecida por una cantidad fantástica (Mosul: 24 mayo 1923).
- Al retorno del viaje a Mosul, un armenio le ofrece dos grandes tablillas cuneiformes, otras más pequeñas y conos. Por estas piezas y otros objetos paga 7 libras esterlinas. (Bagdad: 30 mayo 1923).
- Escribe Ubach en su "Dietari": "Salgo contento y sobre todo tranquilo. Las cajas que contienen todo lo que he podido recoger para el Museo Bíblico, durante todo el tiempo de mi permanencia aquí, podrán ser expedidas sin dificultad" (Bagdad: 31 mayo 1923).

El 7 de octubre de 1923 escribe el P. Ubach que en esta fecha "puede embarcar rumbo a Marsella, junto con 11 cajas y cuatro grandes maletas". La satisfacción por el resultado del viaje la muestra Ubach cuando el 16 de octubre, ya en Montserrat, puede presentar los objetos escogidos y disponer una nueva, la segunda ampliación del Museo. Además, antes de su regreso a Roma, para el curso 1923-24, lee una conferencia a la comunidad montserratina sobre su viaje por las tierras del Éufrates. Ya en plena tarea docente, en 1924, da una conferencia en el Instituto Bíblico de Roma, que despierta el interés de las autoridades y de los especialistas. La prensa romana hace eco de la presentación.¹¹ Lo que aquí más nos interesa es que durante el verano de 1924 el P. Ubach redacta el catálogo del Museo, con unas sencillas anotaciones, entre las cuales hallamos una primera catalogación de la mayor parte de nuestros textos.¹²

3. El estudio y la publicación de N. Schneider

Exceptuando una ordenación de tablillas y algún estudio particular del P. A. Deimel, que ya hemos mencionado, no nos consta que ningún otro especialista interviniera en aquella primera época en el estudio de los textos cuneiformes del Museo. Sin embargo, el interés personal de Deimel incitó a un discípulo suyo, el

11. Cf. "Crónica montserratina", *Vida Cristiana* II (1923-24) 192, 373 y s., 429.

12. Así como hemos reproducido las noticias del "Dietari", anotamos ahora lo que hallamos sobre los textos cuneiformes en el *Catàleg dels objectes exposats en el "Musaeum Biblicum" del monestir de Montserrat*. Montserrat 1924 (55 páginas mecanografiadas; los números entre paréntesis corresponden a la primera numeración, que es la de 1924). SALA SEGUNDA *Vitrina única: Chaldaea-Assyria*: 31 conos con escritura cuneiforme procedentes de Warkā' y algunos de Tellō (nn. 6-35). Tablillas cuneiformes procedentes de Warkā', Sinkara, Tellō, etc. (nn. 37-58, 65-69, 75, 80 y 89-164). 88 tablillas clasificadas por Deimel. *Vitrina-mesa*: Fragmento de un clavo grande de arcilla con escritura cuneiforme, adquirido a un anticuario de Bagdad (n. 7). Fragmento de tablilla de mármol con escritura cuneiforme (n. 37). 65 tablillas clasificadas por Deimel y otras 44 tablillas de arcilla clasificadas por Deimel. 88 cilindros cuneiformes de materia diversa. *Mesa tercera: Chaldaea-Assyria*: 8 amuletos de arcilla con escritura cuneiforme (nn. 1-8); 2 fragmentos de piedra con inscripción (nn. 12 y 13); 5 sellos con inscripción (nn. 14-18); 4 especímenes de tablillas babilónicas con envoltorio (nn. 19-22); plato de arcilla con inscripción (n. 22); 3 tablillas de arcilla con inscripción cuneiforme (nn. 42-44). COLECCIÓN DE OBJETOS VARIOS: Ladrillo cuadrado con inscripción cuneiforme (340 mm de lado por 105 de grosor), adquirido en Bagdad (n. 1). Ladrillo cuadrado (320 mm x 65 mm) de pavimento del templo de Ur (n. 2). Ladrillo cuadrado (310 mm x 60 mm) inserito en un cuadrángulo de 145 mm x 120 mm, adquirido en Bagdad (n. 3). Ladrillo cuadrado (308 mm x 60 mm) con inscripción en un cuadrángulo de 280 mm x 120 mm, adquirido en Bagdad (n. 4). Ladrillo cuadrado (350 mm de lado y grosor irregular) con inscripción ilegible, procede de la casa del Sr. Elías Haddad en Nasiríya (n. 5). Ladrillo cuadrado (320 mm de lado) con inscripción en cuadrángulo de 150 mm x 110 mm (n. 6). Fragmento de ladrillo (320 mm de lado) con inscripción en cuadrángulo en el centro de 310 mm x 30 mm, adquirido en Bagdad (n. 9). Fragmento de ladrillo con inscripción del pavimento del templo de Ur (n. 16). 2 grandes fragmentos de ladrillo con inscripción procedentes de Nimrūd (nn. 17 y 18). De esta lista resulta el contenido siguiente: 307 tablillas, 88 cilindro-sellos, 31 conos, 10 ladrillos, 9 piezas diversas (sellos, piedras, plato). Total: 445 piezas.

Dr. Nikolaus Schneider, de Luxemburgo, a estudiar gran parte de las piezas babilónicas.¹³ Nos consta que, de paso por Roma en 1930, el P. Deimel, su antiguo profesor, le hizo saber que la abadía de Montserrat poseía una importante colección de tablillas cuneiformes que había traído el P. Bonaventura Ubach, residente por entonces en Jerusalén. El 10 de junio del mismo año el P. Ubach recibe una carta de su Abad expresándole el deseo de Deimel: "el P. Deimel escribe por si tiene a bien recibir al profesor Schneider de Luxemburgo, por unos quince días, a fin de realizar la traducción de las tablillas cuneiformes de nuestro Museo Bíblico, y publicarlas. Por mi parte no hay inconveniente. Espero respuesta para contestar al P. Deimel".

En septiembre de 1930 Schneider se halla ya en Montserrat.¹⁴ Como él mismo escribe, encuentra "Tablillas procedentes de diferentes archivos de la antigua Babilonia, en concreto de Larsa, Lagaš, Ur, Nippur, Akkad". Después de una primera revisión se percata de que "390 textos, seleccionados entre unos 600 números del inventario del Museo, son textos sumerios económico-administrativos de la Tercera Dinastía de Ur, procedentes de Drēhem (la Puzriš-Dagān de nuestros textos) y Djōḥa (la antigua Umma)". Tanto Drēhem como Djōḥa no habían aparecido en los primeros catálogos del P. Ubach; no obstante, a partir de ahora serán los primeros y más estudiados de la colección del Museo.

Estas tablillas, a diferencia de otras muchas halladas en otras localidades, son producto de excavaciones clandestinas que han sido aprovechadas por los anticuarios, como ya hemos dicho al describir la procedencia de algunas. Sabemos que una gran cantidad de tablillas halladas en estos "archivos" se encuentran en varios museos: Bagdad, Jerusalén, Constantinopla, Roma, Yale, Berlín, Bruselas, París, etc. y que ya habían sido estudiadas en los años veinte.

Volviendo al trabajo de Schneider, vemos que éste se limitó precisamente a la copia y transliteración de los textos de Drēhem y Djōḥa. Tal como lo había previsto, dedicó a esta tarea en Montserrat tan sólo quince días, tiempo escaso para el trabajo emprendido. Le dio la forma definitiva con la publicación del volumen 7 de los *Analecta Orientalia*, titulado *Die Drehem- und Djohatexte im Kloster Montserrat (Barcelona)* (Roma 1932).

Este volumen consta de dos grandes partes. En la primera (pp. 1-88), Schneider incluye una serie de anotaciones y listas de los 390 números publicados en cuneiforme (pp. 5-9), dataciones (pp. 9-14), la descripción de los elementos característicos (nombres de divinidades, de personas, epígrafes de los sellos, culto, etc. [pp. 14-83]) y observaciones generales (pp. 83-88). Esta primera parte es una introducción a la lectura y exégesis de los textos, que van reproducidos en la segunda, la de los autógrafos cuneiformes (pp. 1-120). Sigue un apéndice que contiene unas ochenta correcciones de los mismos textos (pp. 121-122).

Además de la publicación que acabamos de reseñar, Schneider redactó "un trabajo aclaratorio sobre

13. Nikolaus Schneider, nacido en Steinfort (Luxemburgo) en 1884, siguió los estudios del Instituto Bíblico de Roma (1909-1912). Profesor del Gran Seminario de Luxemburgo (1922-1953), colaboró en las publicaciones de Deimel. Había escrito mucho sobre el tema de la Tercera Dinastía de Ur. Véase p.e. "Das Drehem-und Djoḥaarchiv" *OrSP* 8 (1924); *OrSP* 18 (1925); *OrSP* 22 (1926); *OrSP* 23 (1926); *OrSP* 23 (1927); *OrSP* 24 (1927); *OrSP* 45/46 (1930); *Die Drehem-und Djoḥa-Urkunden der Strassburger Universitäts- und Landesbibliothek*, Roma 1931. En la *Miscellanea Biblica B. Ubach*, Montserrat 1954, encontramos una aportación suya: "Die religiöse Umwelt Abrahams in Mesopotamien". Murió en el año 1953.

14. Véase *Montserrat, Butleri del Santuari* IV/46 (1930) 17 y s. Entre las noticias de la comunidad se lee: "Ha pasado 15 días en nuestro Museo el Rvdo. Nikolaus Schneider, profesor del Gran Seminario de Luxemburgo, ocupado en interpretar los textos cuneiformes de las tablillas de nuestro Museo Bíblico, a fin de llevar a cabo una publicación científica de los mismos".

los textos que había estudiado y publicado, a fin de dar a conocer su contenido, importancia histórica y cultural, para que los especializados pudieran hacerse cargo de su contenido".¹⁵

Permítasenos adelantar que el profesor Schneider estuvo en Montserrat por los años cuarenta para terminar su trabajo y hacer una revisión de lo realizado en 1930. De hecho leyó muchos textos, algunos fragmentarios, que, según su opinión, no merecía la pena publicar. Así, muchos textos iban a permanecer ignorados hasta los años ochenta.

Quizás sea oportuno recordar aquí un incidente que se produjo durante el año 1970: algunas tablillas comenzaron a presentar indicios de descomposición, siendo preciso cocerlas en un horno de cerámica. En adelante se guardarían en cajas metálicas, excepto unas veinte, que se exponen en el Museo.

En 1978 se reanudan los estudios sobre las tablillas, esta vez a cargo de Luigi Cagni, del Istituto Universitario Orientale (Nápoles), que se hospeda en Montserrat en septiembre de dicho año y en mayo de 1981, y que, por último, revisa su trabajo en enero de 1983.¹⁶ El marco de esta labor era su colaboración en el proyecto del "Vocabulario Neosumerio", dirigido por el profesor G. Pettinato. Cagni reconoce el valor del trabajo de N. Schneider, ya que es una contribución para conocer mejor el período de la Tercera Dinastía de Ur, tanto por los textos de carácter económico-administrativos, como en el aspecto arqueológico, geográfico y religioso. No obstante, en esta publicación, a juicio suyo, se echa en falta una introducción, y el mismo Sumario resulta precipitado desde el punto de vista redaccional. Hay que tener en cuenta que las transcripciones las llevó a cabo Schneider al regreso del Museo montserratino, cuando ya no tenía ocasión de compulsarlas con los originales. No es extraño, por ello, que su trabajo presentase "una serie de imperfecciones", y que fuese necesario "rectificar por medio de una revisión de los originales, teniendo en cuenta los progresos de la ciencia filológico-histórica más reciente en lo referente a la literatura neo-sumeria".

En su trabajo pionero, Schneider realizó la transcripción de los textos que consideró más interesantes; de vuelta en su casa se ocupó de la redacción final de su trabajo. No es extraño que, no teniendo ya los textos a la vista, confundiera unas líneas con otras, o que se deslizasen errores, inexactitudes e irregularidades más o menos importantes, favorecido todo ello por el mal estado de conservación de las tablillas. Era preciso limpiar las piezas para leer con más facilidad el texto. Cagni aprovechó el trabajo anterior de Schneider, pero haciendo una notable revisión, resolviendo parte de los problemas de catalogación y realizando un gran número de colaciones a sus copias.¹⁷ Es más, su trabajo no sólo tenía la finalidad de revisar las interpretaciones dadas anteriormente, sino también la de publicar los textos neosumerios aún inéditos.

A este trabajo de revisión por parte de Cagni precede una introducción dividida en seis apartados. En primer lugar (1) describe la obra de Schneider. Siguen (2) una noticia de los textos cuneiformes de Montserrat,

15. Se trata de un cuaderno de 34 páginas, mecanografiado. La petición de este trabajo vino del abad Antoni M. Marçet, que tanto interés tuvo por los estudios bíblicos, y en particular del P. Ubach y su Museo. Además del cuaderno, redactado por Schneider en alemán, poseemos una traducción catalana del P. Agustí M. Figueras. Este trabajo, con el título "Aus der Tontafelsammlung des Musaeum Biblicum in Kloster Monserrat", tiene cuatro partes: I. Sumer Akkad. II. La Tercera Dinastía de Ur. III. Drēhem y Djōha. IV. Los textos de Drēhem y Djōha. Sigue la transcripción de algunas tablillas con la traducción alemana.

16. El resultado de los trabajos fue la publicación de Luigi Cagni "Collazioni a N. Schneider, *Die Drehem und Djoha-texte im Kloster Montserrat (Barcelona)* Roma 1932 (Miscellanea Neo-sumérica IX)" *OrAn* 22 (1983) 73-118.

17. Véase M. Molina, en la "Introducción" de su obra *Tablillas administrativas neosumerias de la Abadía de Montserrat (Barcelona)*, p. 12.

(3) la colación de los textos publicados por Schneider y que forman parte del "Vocabulario Neosumerio" de G. Pettinato, (4) las rectificaciones de la catalogación, (5) los textos no colacionados, y (6) una concordancia entre los números del Museo y las copias cuneiformes.

El trabajo, de 46 páginas, del profesor Cagni constituye una contribución de gran valor por su minucioso método, por las revisiones de las lecturas precedentes y por las nuevas aportaciones textuales. Con todo, los estudios sucesivos tendrían ocasión todavía de corregir algunos pasajes.

4. Traslado de los cilindro-sellos y de las tablillas cuneiformes a París¹⁸

Al estallar la Guerra Civil de 1936, el monasterio de Montserrat fue ocupado por la Generalitat de Catalunya y destinado, en un principio, a hospital de sangre. Así pudo salvarse casi en su totalidad. Todo el material del Museo Bíblico fue agrupado en una sala, de modo que durante los treinta meses de guerra no fue objeto de preocupación alguna. Solamente a comienzos de 1937, por iniciativa del profesor Pere Bosch Gimpera, un número considerable de tablillas cuneiformes y sesenta y ocho cilindros fueron llevados a París, pues el profesor Louis Delaporte tenía un gran interés en estudiar dichos textos cuneiformes.¹⁹ Por su parte, el Dr. Bosch Gimpera escribe en sus *Memòries*, que "visitaba a René Dussaud y al profesor Delaporte, del Instituto Católico, liberal, quien me manifestó una gran simpatía, y me pidió que le enviase las tablillas cuneiformes del Museo Bíblico de Montserrat para estudiarlas. En efecto, yo mismo se las llevé. Las tablillas volvieron más tarde a Montserrat".²⁰

Además de esta noticia del traslado de las piezas a París, existe otra, no sabemos con qué fundamento, según la cual, el objeto del traslado habría sido presentar nuestras colecciones en la Exposición de París de 1937. De hecho nada sabemos de la utilización de las piezas. Por el modo en que fueron halladas e identificadas, o sea con los mismos envoltorios de periódicos catalanes de la época con los cuales habían salido de Montserrat, más bien nos inclinamos a pensar que no fueron utilizadas en sentido alguno. Nuestras piezas permanecieron en los bajos del Museo del Louvre durante la II Guerra Mundial (1939-1945) sin que nadie las utilizara. Al terminar la Guerra Civil española (en abril 1939) y ser recuperado el monasterio, empieza la larga tarea de poner orden en todas las secciones y recuperar, en la medida de lo posible, lo que faltaba. Por lo que a las piezas del Museo se refiere, hay que recordar la presencia del P. Ubach en Montserrat, a mediados de 1939. Éste recibió la orden expresa del abad Antonio M. Marcet de que, de regreso a su residencia habitual de Jerusalén, se dirigiera a París con el fin de conocer el paradero de las piezas del Museo. A pesar del interés que el P. Ubach tendría por la recuperación, optó por marchar directamente a Palestina ante el peligro de hallarse implicado en el conflicto bélico.

Era, por lo tanto, necesario iniciar los trámites desde Montserrat. Entonces yo, como encargado del Museo, me dirigí al profesor Bosch Gimpera. En fecha del 12 de enero de 1942 me contestó que las piezas habían sido entregadas a Mr. Delaporte en su despacho del Museo del Louvre, que las recibió con el propósito de devolverlas a Montserrat después de su estudio. Desaparecido el profesor Delaporte,²¹ empezaron

18. El presente apartado es un resumen de mi artículo publicado en *Montserrat, Butlletí del Santuari* 31 (1991) 29-32.

19. C. Gerhard, *Comissari de la Generalitat a Montserrat*, Montserrat 1982, p. 212.

20. P. Bosch Gimpera, *Memòries*, Barcelona 1980, p. 229.

21. El insigne orientalista Louis Delaporte fue hecho prisionero durante la ocupación de Francia por los nazis. Murió en 1944, a la edad de setenta años, en la prisión de Mohlen (Silesia).

unos trámites que, por causa de la guerra mundial, no terminarían sino pasados siete años. Después de la carta citada hasta fines de febrero de 1946 no tenemos referencia alguna sobre el asunto. Solamente el 14 de diciembre de este año, comunicaba Mlle. Manneville, conservadora agregada del citado Museo francés, que, terminada la guerra de España, Mr. Delaporte tuvo gran interés en devolver las piezas. No obstante, comunicaba que, a pesar del interés de la hija de Delaporte y del suyo propio, nada se había encontrado de cilindros ni tablillas, ni en el despacho del profesor ni en la reserva del Museo, pero que seguirían la búsqueda. Al cabo de dos meses (20 de febrero de 1947), la conservadora podía ya comunicar que las piezas habían sido halladas, y que podía enviarlas. Escribía: "Mlle. Boutton, en los arreglos del Museo, ha podido verificar el conjunto de objetos que os pertenecen, y que Mr. Delaporte había conservado en perfecto estado con los mismos envoltorios y cajas con que habían sido enviados, ya que van con periódicos catalanes de la época. Estos días se han hallado 74 improntas con 59 + 19 cilindros con el nombre de Mr. Bosch en el interior. La pasada noche los ha verificado para saber si realmente se trataba de los 74 cilindros de los cuales nos ha hablado el Dr. Conteneau como si realmente se tratase de los que os pertenecen, pero que él no se ha atrevido a devolver sin tener absoluta certeza. También he tenido el gozo de recuperar cuatro lotes de tablillas y piezas de barro con escritura cuneiforme, envueltos en periódicos catalanes de la época". En adelante ya no hubo dificultad para el envío del material a Montserrat, que tuvo lugar en marzo de 1947.

En el resumen de los trabajos realizados durante el curso 1946-1947, el director del equipo de Sagrada Escritura, P. Paulí Bellet, dejaba anotado: "Como hecho importante hay que recordar la recuperación de los cilindros sellos y unas 380 tablillas cuneiformes y otros documentos que se hallaban en París desde nuestra guerra". Así se podía dar por terminada la pequeña historia del traslado de las piezas babilónicas a París.

Después de la recuperación de la mayor parte de las piezas babilónicas pasaron algunos años sin que estas fueran objeto de estudio. Ya hemos recordado la segunda visita de N. Schneider, que no dio ocasión a publicación alguna. Quizás lo importante de esta visita fue el contacto que el profesor tuvo con un estudiante, Miquel Civil, que empezaba por los años cuarenta a interesarse por la escritura, la catalogación y el estudio de los textos cuneiformes, especialmente por todo lo relacionado con los textos literarios y léxicos. Sus trabajos, así como los de los autores que editaron otras tablillas de la colección, van indicados en el Índice que publica este mismo volumen.